

# LA POESÍA DE SAN JUAN DE LA CRUZ Y EL CONOCIMIENTO DEL SER EN LAS EXPERIENCIAS CUMBRE

San Juan de la Cruz, poeta y místico español, compuso su poema llamado *El Cántico Espiritual* en el siglo XVI. Este, y otros poemas (*Noche Oscura*, *Llama de Amor Viva*), son fruto de su experiencia mística. Abraham Maslow escribe *El Hombre Autorrealizado* en la segunda mitad del siglo XX, allí trata de las "experiencias cumbre" como momentos privilegiados en los que el individuo va más allá de él mismo, y que incluye la experiencia mística, y la estética o poética. Un estudio sobre el *Cántico Espiritual* y su autor se enriquecería con los aportes de Maslow a una psicología del Ser.

Para Maslow el término "autorrealización" es más completo que el de "Salud psíquica", pues la autorrealización subraya la plenitud humana. Los hombres se dirigen a la autorrealización una vez satisfechas sus necesidades básicas, culturales y biológicas. Este concepto amplía al de mera salud psíquica.

Para describir el conocimiento del Ser en las experiencias cumbre, Maslow entrevistó a unos ochenta individuos, y envió un cuestionario a unos ciento noventa universitarios con las siguientes instrucciones:

"Desearía que pensaras por un momento en la experiencia o experiencias más maravillosas de tu vida: los momentos de felicidad, los momentos de éxtasis, los momentos de raptó, originados quizás por el amor, por la audición de un fragmento musical o por el impacto repentino de un libro o una pintura, o por algún momento de intensa creatividad. Haz en primer lugar una relación de todos ellos. Intenta luego explicarme cómo te sientes en estos momentos críticos, la diferencia entre estos sentimientos y los normales en ti, lo diferente que eres como persona -bajo algunos aspectos- durante estos instantes en particular. (En otros casos las preguntas hacían más bien referencia a los distintos aspectos en que el mundo aparece diferente)"

Maslow señala que ninguno de los sujetos preguntados presentó una descripción del síndrome completo. Emsambló todas las respuestas parciales para formar un síndrome compuesto perfecto. Además unas cincuenta personas le escribieron espontáneamente tras leer sus publicaciones previas, proporcionándole descripciones personales de las experiencias cumbre. (Téngase en cuenta que el capítulo "Conocimiento del Ser en las experiencias cumbre" que forma parte del libro *El Hombre Autorrealizado* es una transcripción de una alocución pronunciada ante el Departamento de Caracteriología y Psicología de la American Psychological Association, y fue reproducido en dos revistas: *Journal of Genetic Psychology*, e *International Journal of Parapsychology*, lo cual permitió la interacción con sus lectores antes de aparecer en forma definitiva en el libro comentado.) Finalmente el autor ha utilizado las inmensas literaturas del misticismo, la religión, el arte, la creatividad, el amor, etc. No sabemos si Maslow conoció la obra de San Juan de la Cruz, pero leyó las literaturas místicas de las cuales nuestro poeta es una de las figuras más destacadas, como místico y como poeta.

Resumiremos los "hallazgos" de Maslow y sus cuestionarios sobre el conocimiento del Ser en las experiencias-cumbre en forma esquemática, y le acompañaremos de citas del *Cántico Espiritual*, y de otros poemas de San Juan de la Cruz, para su comentario:

1. En el Conocimiento del Ser, la experiencia del objeto tiende a ser vista como un todo global, como una unidad completa, abstraída de cualquier relación, de cualquier posible utilidad, conveniencia o finalidad: *Y, si lo queréis oír, / consiste esta suma ciencia / en un subido sentir / de la divinal esencia; / es obra de clemencia / hacer quedar no entendiendo, / toda ciencia trascendiendo (Coplas sobre un éxtasis de harta contemplación)*

2. En un Conocimiento del Ser, lo percibido es captado completa y exclusivamente. A este fenómeno podríamos denominarlo "atención total". Estoy intentando describir algo muy parecido a la fascinación o a una absorción absoluta. Dentro del campo de dicha atención, la imagen resulta *toda* imagen y el fondo desaparece o, por lo menos, se percibe en forma accidental. Es como si la imagen quedara aislada de todo lo demás, durante los instantes de la percepción, y el mundo quedara olvidado, como si lo percibido hubiera invadido por un instante la totalidad del Ser: *Descubre tu presencia, / y mátame tu vista y hermosura; (Cántico Espiritual)*.

3. Las personas que se auto-realizan tienen más posibilidades de contemplar el mundo como algo independiente, no sólo de ellas, sino de los seres humanos en general. Esto tiende a ser también verdad del ser humano normal, en sus momentos más elevados, es decir, en sus experiencias-cumbre: *Mi Amado las montañas / los valles solitarios nemorosos / las ínsulas extrañas / los ríos sonorosos / el silbo de los aires amorosos. (Cántico Espiritual)*

4. El repetido Conocimiento del ser parece enriquecer la misma percepción. La experimentación repetida y fascinada del rostro que amamos nos hace que gustemos más de él y nos permite ver más y más de sus aspectos en diversos sentidos. Podemos llamarlo riqueza intra-objetiva: *mira que la dolencia / de amor, que no se cura / sino con la presencia y figura. (Cántico Espiritual)*

5. La experiencia perceptiva puede estar más centrada en el objeto que en el ego. Es decir, la experiencia perceptiva puede estar organizada alrededor del objeto como punto central, más bien que alrededor del ego. En las experiencias-cumbre podemos hablar de identificación del perceptor con lo percibido, de fusión de lo que eran dos realidades en un



todo nuevo y más amplio, de una unidad superior: *!Oh noche que juntaste! / Amado con amada, / amada en el Amado transformada! (Noche Oscura).*

6. La experiencia-cumbre es sentida como un momento autovalidante y autojustificado que contiene en sí mismo su propio valor intrínseco: *Mi alma se ha empleado / y todo mi caudal en su servicio; / ya no guardo ganado / ni ya tengo otro oficio, / que ya sólo en amar es mi ejercicio (Cántico Espiritual)*

7. En todas las experiencias-cumbre usuales se da una desorientación muy característica respecto al tiempo y al espacio. Sería exacto decir que en estos momentos la persona se encuentra subjetivamente fuera del tiempo y del espacio: *Quédeme y olvídeme, / el rostro recliné sobre el Amado, / cesó todo y déjeme, / dejando mi cuidado / entre las azucenas olvidado (Noche Oscura).*

8. La experiencia-cumbre se muestra sólo como buena y deseable y jamás como indeseable. Es placentera y "gozosa" en un sentido ontológico: *!Cuan manso y amoroso / recuerdas en mi seno / donde secretamente solo moras / y en tu aspirar sabroso / de bien y gloria lleno / cuán delicadamente me enamoras! (Llama de amor viva).*

9. La experiencia normal está inmersa dentro de la historia y de la cultura así como las cambiantes y relativas necesidades humanas. Las experiencias-cumbre son, desde este punto de vista, más absolutas y menos relativas. Son percibidas y se reacciona ante ellas como si existieran por sí mismas, "ahí fuera", como si fueran percepciones de una realidad independiente del hombre y que se prolonga más allá de su vida: *Mas ¿cómo perseveras, / ¡oh vida!, no viviendo donde vives / y haciendo porque mueras / las flechas que recibes / de lo que del Amado en ti concibes? (Cántico Espiritual).*

10. En el conocimiento de la experiencia-cumbre la voluntad no se interfiere. Se mantiene en la expectación. Recibe y no exige. No podemos dominar la experiencia cumbre. Es ella quien viene a nosotros: *!Oh llama de amor viva / que tiernamente hieres / de mi alma en el más profundo centro, / pues ya no eres esquiva, / acaba ya, si quieres; / rompe la tela de este dulce encuentro! (Llama de amor viva).*

11. La reacción emocional ante la experiencia-cumbre posee un sabor especial de admiración, pasmo, reverencia, humildad y rendimiento ante la experiencia como ante algo grande. Maslow refiere que no sólo sus examinados, sino muchos escritores, al hablar de las diversas experiencias-cumbre, las han comparado con la muerte, una muerte deseada con vehemencia: *Vivo sin vivir en mí / y de tal manera espero / que muero porque no muero (Coplas del alma que pena por ver a Dios).*

12. En algunas descripciones, en particular de la experiencia mística, religiosa o filosófica, la totalidad del mundo es contemplada como unidad, como una entidad simple, viva y de gran riqueza. En otras experiencias-cumbre, en particular las amorosas y estéticas, una pequeña parte del mundo es percibida como si por el momento fuera el mundo en su totalidad: *el aspirar del aire / el canto de la dulce filomena / el soto y su donaire / en la noche serena / con llama que consume y no da pena. (Cántico Espiritual).*

13. La capacidad de percibir el todo por encima de las partes es lo que caracteriza el conocimiento en las diversas experiencias-cumbre. En particular la experiencia de lo inefable, aquella faceta que no puede ser expresada en palabras: *Y todos cuantos vagan / de ti van mil gracias refiriendo / y todos más me llagan / y déjame muriendo / un no sé qué que quedan balbuciendo. (Cántico Espiritual).*

14. En los niveles más altos de la madurez humana, se fusionan, trascienden o resuelven muchas dicotomías, polaridades y conflictos: *La noche sosegada / en par de los levantes del aurora / la música callada / la soledad sonora / la cena que recrea y enamora. (Cántico Espiritual).*

15. La persona que se encuentra en la cumbre deviene deiforme, no sólo en los sentidos ya tratados, sino también en algunos otros aspectos, como la aceptación completa, amorosa, no-condenatoria, compasiva y quizás gozosa del mundo y la persona, por mala que pueda parecer en un momento de mayor normalidad: *Buscando mis amores / iré por esos montes y riveras, / ni cogeré las flores / ni temeré las fieras / y pasaré los fuertes y fronteras. (Cántico Espiritual).*

16. La percepción en los momentos-cumbre muestra una fuerte tendencia a ser ideográfica y no clasificatoria: *!Oh cristalina fuente, / si en esos tus semblantes plateados / formases de repente / los ojos deseados / que tengo en mis entrañas dibujados! (Cántico Espiritual).*

17. Un aspecto de la experiencia-cumbre es la pérdida completa, aunque momentánea, de todo temor, ansiedad, inhibición, defensa y control, un cese de toda renuncia, demora y coerción: *En una noche oscura / con ansias de amores inflamada / ¡oh dichosa ventura! / salí sin ser notada / estando ya mi casa sosegada; / a escuras, y segura / por la secreta escala disfrazada / estando ya mi casa sosegada (Noche Oscura).*

18. La persona en las experiencias-cumbre tiende a hacerse más integrada, más individual, espontánea, expresiva, más expedita y menos necesitada de esfuerzo, más animosa y capaz. Parece existir una clase de paralelismo o isomorfismo dinámico, a este respecto, entre lo interior y lo exterior. Es decir, que, así como el Ser del mundo es



# CARTA AL POETA Y EL CONOCIMIENTO ALEJANDRO OLIVEROS

**Vytautas Subacius**

Gracias por compartir con tus lectores ese gran bagaje cultural que te caracteriza, ya que como muy bien lo expresó el poeta José Martí, ser culto es la única manera de ser libre.

Al despedirme, no otra cosa puedo decir que espero con avidez poder disfrutar del próximo diario literario.

Tu amigo Vytautas

Valencia, 25 de marzo de 2006

percibido por la persona, de manera concurrente ésta se aproxima a su propio Ser. Es la "identificación de los amantes": *Cuando tú me mirabas / su gracia en mí tus ojos imprimían; por eso me adamabas / y en eso merecían / los míos adorar lo que en ti vían (Cántico Espiritual).*

19. Se trata de una síntesis del principio del placer con el principio de la vida; como una regresión saludable carente de temores, al servicio de una mayor madurez; una verdadera integración de la persona a todos los niveles: *Allí me dio su pecho / allí me enseñó ciencia muy sabrosa / y yo le di de hecho / a mí, sin dejar cosa; / allí le prometí de ser su esposa (Cántico Espiritual).*

La Poesía de San Juan de la Cruz nos ofrece una panorámica de las experiencias-cumbre, y ha servido para ejemplificar los postulados de Maslow acerca de las experiencias-cumbre y la auto-realización. Las coincidencias entre el poeta del siglo de Oro y los entrevistados por Maslow nos hablan de la universalidad del asunto. *El Cántico Espiritual* es, en nuestro idioma, una invitación hermosa al Conocimiento del Ser. Y es la doble condición de San Juan de la Cruz: creador artístico y místico, la que hace posible un "imposible": la transmutación de su experiencia religiosa en experiencia poética, haciendo hablar lo inefable.

FUENTE:

MASLOW; ABRAHAM (1995): *El hombre autorrealizado*. Editorial Kairós, Barcelona.

SAN JUAN DE LA CRUZ (1997): *Poesía completa*. Ediciones 29, Barcelona.

Apreciado poeta

Fue un deleite para el espíritu la lectura del Diario literario 1999, recorrer una vez más el mismo camino, hombro a hombro, por las vastas planicies de la complejidad del ser. Diario similar a los anteriores, pero diferente. Destaca como fondo, al igual que en los precedentes, el antiguo conflicto entre Poesía y Política; en esta oportunidad es Zbigniew Herbert, con su Don Cogito, el encargado de expresarla y la elección no podía ser más acertada, ya que como tu mismo lo haces notar, suya "es una poesía escrita desde el honor".

Leyendo el presente diario, y teniendo en mente los que le anteceden, me vino a la memoria el cuento *The Great Stone Face* de Nathaniel Hawthorne, en el cual el autor impugna sin miramientos al rico comerciante, al militar y al político, pero no así al poeta. ¡Cuán acertado! El poeta es el único que apuesta por la vida y plantea las preguntas eternas de los hombres. Muestra otros niveles de la realidad, ayuda superar las simplificaciones y falsificaciones de los valores a los que nos someten los políticos y dan sentido a la muerte al invitarnos a vivir la vida.

Formidable la reentrada a Heidegger y sus reflexiones sobre el *Dasein*, así como su relación con la "Cura". Fue una sorpresa agradable ver cumplido mi deseo de un tratamiento más extenso sobre Czeslaw Milosz y sobre todo porque haces resaltar su "nobleza y generosidad con sus compatriotas escritores". Virtud digna de alabanza.

A tus diarios literarios, en conjunto, amigo Alejandro, pueden muy bien aplicarse las palabras con las cuales Paul Valéry inicia el prefacio de su libro *Miradas al mundo actual*: *Dedico preferentemente este volumen a las personas que no tienen sistema y que no pertenecen a ningún partido; que aún pueden, gracias a ello, dudar de lo dudoso y no rechazar lo evidente.*

